

# CAPITULO II

ESTUDIO SOCIOLOGICO

DEL PROYECTO

“CERRON GRANDE”



# INTRODUCCION

El proyecto de la represa hidroeléctrica de "Cerrón Grande" tiene implicaciones técnicas, no sólo de ingeniería y economía, sino que también, y en un grado muy importante, humanas y sociales. La Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, al comprometerse a un estudio del proyecto, estaba obligada a investigar el aspecto social del mismo. Por esta razón realizamos una investigación lo más científica posible entre las personas afectadas.

La primera dificultad que encontramos, antes de realizar la investigación, era la de carecer de datos fiables sobre la población afectada y sobre su estructura. La CEL había dado como primera información una cantidad de 900 familias afectadas, que integraban un número de 4.500 personas. (Prensa Gráfica y Diario de Hoy, 26-5-1972). Esta cifra evidentemente era inferior a la real, pues sólo el cantón Areneros tiene alrededor de 460 familias, la Hacienda Sta. Bárbara ocupa permanentemente a 360 trabajadores (colonos en su mayoría), y con la Hacienda Colima ya se pasa de la cifra apuntada. Por otro lado, las entrevistas realizadas por nosotros con 812 jefes de familia, se acercan a la cifra dada por la CEL, y ciertamente no hemos entrevistado a la gran mayoría de los campesinos afectados. En exposiciones orales de la CEL, sostenidas posteriormente, la cifra de familias afectadas fue elevada a la de 1500, con una población de 8.000 a 10.000 personas. Aun estos números nos parecen inferiores a los reales, de acuerdo a los valores de población de los diversos núcleos afectados, y de acuerdo también a las observaciones directas realizadas por nosotros en la zona. Por su parte, la AntiCEL (Diario Latino, martes 6 de junio de 1972, pags. 16-17) publicó unas cifras de 33.134 personas fijas en la zona afectada, a las que se añaden otras que llegan a trabajar en la zona, en diversas épocas, elevando así su número a por lo menos 45.000 personas afectadas. Estas cifras creemos que tampoco se ajustan a la realidad, pues dividiendo el número de personas fijas por la extensión inundable nos da una densidad de población, no sólo superior a la media de la zona sino incluso a la densidad media del país. Este hecho nos hace desconfiar de los datos, tanto por los porcentajes teóricos como por la observación de la zona, constituida en buena parte por grandes cultivos que reducen el número de habitantes.

Sin embargo, asumimos como valor máximo teórico el de 45.000 personas afectadas. Según eso, necesitábamos una muestra de 815 observaciones para obtener un nivel de exactitud de más o menos el 7% alejado del valor real. Estos valores, por supuesto, se referían a una muestra aleatoria, o al azar. Pero tal azar no podía ser perfecto técnicamente, y a priori, dado que desconocíamos los valores reales de la población afectada, y su distribución entre los tres grupos en que habíamos dividido la misma: pequeños propietarios, colonos de fincas afectadas, y trabajadores de esas fincas pero que viven fuera de la zona afectada.

Habrán quienes rehusen la credibilidad de estos resultados, es decir, la aplicabilidad a la población entera, basados en la no fiable azarosidad de la muestra. Creemos que estos resultados son aplicables a toda la población, porque la selección de la muestra era suficientemente representa-

tiva como para que el análisis sea válido. Pero comprendemos que, al llegar a este punto, algunos no estarán convencidos de ello. No pretendemos imponer a nadie nuestro criterio. Dejamos, pues, a cada uno, interpretar el resultado y sus conclusiones como representativo, o simplemente como aplicable sólo a las 812 familias entrevistadas, cuyo promedio familiar no baja de 6.5 miembros. De todos modos, la muestra en sí, y la población cubierta con ella, tienen un valor intrínseco suficiente como para tener en cuenta el estudio. En el curso de nuestra investigación pudimos constatar que ni la CEL, ni la AntiCEL han realizado intento alguno de tomar en cuenta a los campesinos afectados, por medio de una encuesta sociológica, o por un censo.

## 2. *Finalidad de la investigación*

Para poder formarnos un juicio de la implicación humana del proyecto, necesitábamos averiguar y medir los aspectos sociales, económicos y culturales de las personas afectadas. Así, pues, se le dió a la investigación una orientación de entrevistas con las personas afectadas, representadas en sus jefes de familia, varones, a no ser que fuese imposible entrevistarlos por ausencia, y divididos en los tres grupos antes indicados, dado que sus problemas son diferentes. Se adoptó una estructura tal que nos mostrara la organización familiar, la vivienda, la economía, la educación, y la parte que quizás pueda despertar más interés específico en relación con el proyecto: queríamos averiguar si los afectados habían sido influenciados por alguna corriente, campaña, o por personas, a tomar una actitud frente al proyecto; y, prescindiendo de cualquier influjo externo, cuál era su actitud frente al proyecto, y las exigencias que imponen en el caso de que se realice.

## 3. *Tipo de investigación* (cfr. apéndice con los cuestionarios)

Se formularon tres cuestionarios distintos, para los tres grupos ya indicados, en los que varios capítulos eran comunes, y los demás se diversificaban, de acuerdo con la realidad de los encuestados.

La investigación directa de campo se iba a realizar por medio de entrevistas con los jefes de familia. Para ello se entrenó a un grupo de 100 entrevistadores, durante un período de más de una semana. Estos entrevistadores eran en su mayoría estudiantes universitarios, alumnos de la materia de sociología, adultos, fuera de un grupo de 17 alumnos del último año de bachillerato. Todos ellos, además del período de entrenamiento específico, ya tenían experiencia de investigación, por haber realizado antes otras investigaciones de campo similares.

El sistema de entrevistas era de tal modo, que el entrevistador llevaba el cuestionario consigo. Primero tenía una conversación informal con el entrevistable, de modo que lograra captarse la confianza. Después iba formulando las diversas preguntas, procurando traducirlas al lenguaje del entrevistado, y procedía a marcar las respuestas en el formulario.

Las preguntas eran cerradas en su mayoría, de modo que sólo se tuviera que responder sí, o nó. Había, sin embargo, dos tipos de preguntas abiertas: una, la de aquellas que se refieren a cifras variables (años, extensión de casa o propiedad, animales, etc.), y el otro, la de las preguntas que eran verdaderamente abiertas (dos nada más), ya que se pedía su opinión o sus exigencias. Se trataba de no influir en las respuestas. También había una gradación entre las diversas preguntas, dentro de cada capítulo, de modo que se pasase de lo más general a lo más concreto.

#### 4. *Curso de la investigación*

Puesto que pretendíamos averiguar, entre otras cosas, qué influjos externos había tenido la población afectada y qué actitud personal mostraba frente al proyecto, era de suma importancia el evitar cualquier influjo mutuo, derivado de la misma entrevista. Por esa razón habíamos preparado un grupo tan grande de investigadores para realizar las entrevistas al mismo tiempo. Se pretendía, por ese medio, dividirlos en grupos pequeños que se repartieran simultáneamente por cada uno de los cantones, caseríos y haciendas afectados, para llevar a cabo las entrevistas.

En sucesivos viajes de prospección de la zona, y de prueba de las encuestas, constatamos la imposibilidad de realizar el plan trazado, debido a la mala situación en que se encontraban los caminos y accesos, a causa de las lluvias. Simultáneamente encontramos otra solución, para poder abarcar una población suficiente, como representativa de la zona afectada. Se presentaban circunstancias especiales, por las que podríamos entrevistar a los campesinos concentrados de una manera espontánea.

El día 24 de junio, sábado, era la fiesta de Chalatenango. Con esa ocasión, iban a la ciudad los campesinos de la zona norte del Lempa, para asistir a las fiestas, oír la Misa, hacer compras en el mercado, y porque habían sido invitados a acudir a la fiesta. Algunos líderes tenían plan de organizar un mitin gigante con los campesinos de la zona afectada, aprovechando las circunstancias, pero no habían exteriorizado ese hecho, para evitar suspicacias o prohibiciones. Solamente habían invitado a los campesinos a asistir, pero ellos no sabían por qué, ni estaban motivados en ningún sentido. De hecho, por haber surgido dificultades especiales, la asistencia fue menor de la esperada, y el mitin no tuvo relevancia. De hecho, los entrevistados allí, representan el 15% de la muestra.

El día 25 de junio, domingo, se reunían en Suchitoto la mayoría de los campesinos de la zona sur del Lempa, para asistir a la Misa dominical, hacer sus transacciones en el mercado, etc. También allí se habían cursado invitaciones en una forma similar a la del día anterior en Chalatenango.

Al enterarnos de estas circunstancias, juzgamos que se deberían aprovechar, para hacer las entrevistas a los campesinos que acudirían, con la facilidad del acceso, a esas poblaciones, para nosotros. Se podría objetar que los campesinos que acudirían allí se seleccionaban a sí mismos automáticamente, ya sea por su motivación, o por disponer de más movilidad que los demás, con lo cual la aleatoriedad de la investigación fallaba radicalmente. Sin embargo, no nos parece así, debido a diversas razones: en primer lugar, motivaciones especiales no tenían, al menos la mayoría, puesto que no sabían nada de lo que podía esperarles en la población; en segundo lugar, la movilidad mayor no nos parece selectiva, dadas las circunstancias de la región, ya que todos los campesinos, con escasas excepciones, disponen de medio de transporte propio (bestia), la estructura religioso-cultural-tradicional los motiva por igual a la asistencia dominical a la Misa, como se puede observar por la religiosidad que parece en las encuestas manifestada en su matrimonio religioso excepcionalmente elevado para el país, y porque necesitan el viaje semanal al mercado, debido a que en su habitat no disponen de las cosas necesarias para satisfacer las exigencias normales de su vida, y tienen que hacer transacciones comerciales de compra y de venta, por lo que la accesibilidad es similar para todos; en tercer lugar, porque no fueron los únicos entrevistados.

El mismo día 24 de junio era día de pago en la hacienda Santa Bárbara, y aprovechamos para hacer las investigaciones con los trabajadores que se encontraban allí, sin selección previa alguna.

Así mismo, ese día había fiesta en la hacienda Colima, lo cual nos dió oportunidad para hacer una serie de entrevistas con campesinos afectados, que estaban concentrados allí, junto con otros muchos de fuera de la zona.

En todos estos sitios, lo primero que teníamos que averiguar era si el campesino con el que hablábamos era o no afectado, después debíamos conocer qué clase de campesino era, para aplicarle el cuestionario correspondiente, a la vez que nos ganábamos su confianza. En muchos casos se negaban a contestar, por lo que teníamos que desistir y buscar otros que se prestaran a colaborar en nuestro trabajo.

Todavía fue más extensa la investigación pues, simultáneamente a lo anterior, un grupo de entrevistadores se trasladó a El Paraíso para hacer las investigaciones, y otros grupos cubrieron la zona de San Francisco Lempa, Areneros, El Trozo y El Salitre. Mientras tanto, dos entrevistadores pasaron una semana en el área más oriental del proyecto, entrevistando a los campesinos afectados de la zona de Santa Teresa, Potonico, y aldeañas.

En la ciudad de Chalatenango nos encontramos con el hecho de que el ambiente no era tan favorable a las entrevistas como habíamos pensado. Habían surgido dificultades de tipo político, o de seguridad, quizás como consecuencia de una reunión previa de los jefes de seguridad y de las autoridades de la zona, por lo que la afluencia de campesinos fue menor de la prevista. En la ciudad se notaba cierta tensión. Por un lado, los campesinos se encontraban fuera de su medio, lo cual no favorece una investigación como hubiéramos deseado, y daban la impresión de estar algo suspicaces, o con cierto temor. Este fenómeno se puede confirmar, en cierto sentido, por el hecho de que varios entrevistadores fueron interrogados en la calle por unos policías acerca de lo que estaban haciendo, y un grupo fue conducido a la Comandancia de la Guardia Nacional, también para ser interrogados, aunque fueron tratados con toda corrección y delicadeza. Sin embargo, por un lado algunos entrevistadores quedaron impresionados suficientemente como para no actuar con la naturalidad y espontaneidad esperada, y los campesinos tal vez estaban bajo una impresión semejante. Así, pues, eran numerosos los que se resistían a responder los cuestionarios, o costaba mucho el ganarse su confianza. Para otros muchos, en cambio, no se presentó una dificultad notoria.

En el área oriental del proyecto, por la zona de Santa Teresa, la población se encuentra muy dividida, ya que la cooperativa está en tratos de venta con la CEL, y algunos de los miembros y otros habitantes afectados no están de acuerdo con la negociación, por verla lesiva a sus intereses. Han surgido enemistades profundas entre los vecinos. Hay una gran tensión. Hubo presiones fuertes, e incluso amenazas, para que no contestaran el cuestionario.

En el resto de los centros de investigación, o en las áreas mismas de habitación y trabajo visitadas, no hubo dificultades de ningún tipo para el estudio, logrando una cooperación total de los campesinos.

De hecho, hemos entrevistado a campesinos de toda la zona afectada, con representatividad de todas las poblaciones, caseríos y haciendas. Juzgamos, pues, que la muestra representa suficientemente a la zona afectada, y que no ha habido una selección intencional, aunque por circunstancias ajenas no se haya podido realizar científicamente al azar. Por otro lado, el número de entrevistas válidas verificadas, 812 jefes de familia, que representan a 5.287 personas que viven en la zona y a 5.990 personas que dependen de ellos, incluidos ellos mismos, suponen el 13.3% de la cifra máxima ofrecida, aunque sea exagerada, de 45.000 personas afectadas.

## **ANALISIS Y COMENTARIO SOCIOLOGICO**

### *Introducción*

#### **1. PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA**

410 jefes de familia entrevistados:

2886 personas viven en sus casas

3063 personas dependen de ellos (incluidos ellos mismos)

Edades de los entrevistados: 20-30 años : 61 (14.9%)

31-40 : 90 (21.9%)

41-50 : 107 (26%)

51 y más : 148 (36.1%)

#### **2. COLONOS DE FINCAS AFECTADAS**

196 jefes de familia entrevistados:

1165 personas viven en sus casas

1495 pers. dependen de ellos (incluidos ellos mismos)

Edades de los entrevistados: 20-30 años: 50 (25.5%)

31-40 : 51 (25.8%)

41-50 : 47 (23.9%)

51 y más : 48 (24.5%)

#### **3. OBREROS DE FINCAS AFECTADAS QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA**

206 jefes de familia entrevistados:

1236 personas viven en sus casas

1435 personas dependen de ellos (incl. ellos mismos)

Edades de los entrevistados: 20-30 años: 41 (19.9%)

31-40 : 67 (32.5%)

41-50 : 57 (27.6%)

50 y más : 41 (19.9%)

Los datos de los jefes de familia entrevistados, y de las personas a quienes representan, por vivir con ellos, o por depender de ellos, nos ofrecen una población suficientemente amplia como para poder sacar conclusiones; o como para poder presentar un estudio suficientemente serio. El hecho de que sean jefes de familia los entrevistados proporciona una visión más completa de su complejo social y abarca de una manera más amplia todos los datos buscados en los entrevistados.

A su vez, las edades de los entrevistados nos muestran que son personas adultas, con una madurez y experiencia suficiente como para enfrentar la vida y sus problemas con seriedad y responsabilidad, sin dejarse llevar de fanatismos más propios de edades inferiores. El hecho de que sean jefes de familia también garantiza el que sus compromisos familiares les obliguen a reflexionar con mayor profundidad, y a renunciar a extremismos que pudieran ser fatales para las personas que se verían implicadas en sus expresiones o en sus decisiones.

### PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

#### 1. Familia

##### 1.1. Están Casados:

No: 72 (17.6%)

Sí: sólo por lo civil: 30 (7.3%)

también por la iglesia: 308 (75.1%)

##### 1.2. Cuántos hijos tienen:

De esta unión:

1-2 hijos : 50 (12.2%)

3-4 : 68 (16.6%)

5 y más : 225 (54.9%)

Fuera de esta unión:

1-2 hijos : 47 (11.4%)

3-4 : 21 ( 5.1%)

5 y más : 22 ( 5.3%)

##### 1.3. Cuántos viven en la casa: total: 2886

1-2 personas: 68 (16.6%)

3-4 : 87 (21.2%)

5 y más : 254 (61.9%)

##### 1.4. Cuántas personas dependen de sus ingresos: total: 2653+410=3063

1-2 personas: 70 (17.1%)

3-4 : 88 (21.4%)

5 y más : 251 (56.1%)

##### 1.5. Cuántos años hace que viven aquí:

0- 5 años : 47 (11.4%)

6-15 : 78 (19 %)

16 y más : 284 (69.2%)

## COLONOS DE FINCAS AFECTADAS

### 1. Familia

#### 1.1. Están casados:

No: 80 (40.8%)

Sí: Sólo por lo civil: 9 (4.6%)

también por la Iglesia: 100 (51.0%)

#### 1.2. Cuántos hijos tienen: de esta unión:

1-2 hijos: 50 (25.5%)

3-4 : 32 (16.3%)

5 y más : 76 (38.6%)

Fuera de esta unión: 1-2 hijos: 35 (17.8%)

3-4 " : 6 ( 3.1%)

5 y más: 13 ( 6.6%)

#### 1.3. Cuántos viven en la casa: total: 1165

1-2 personas: 36 ( 6.6%)

3-4 : 50 (25.5%)

5 y más : 106 (54.1%)

#### 1.4. Cuántas personas dependen de sus ingresos: total 1495=1299+196

1-2 personas: 44 (22.4%)

3-4 : 51 (25.8%)

5 y más : 101 (51.5%)

#### 1.5. Cuántos años hace que viven aquí:

0- 5 años : 38 (19.3%)

6-15 : 7 ( 3.6%)

16 y más : 85 (43.3%)

## OBREROS DE FINCAS AFECTADAS QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA

### 1. Familia

#### 1.1. Están casados: No: 61 (29.6%)

Sí: sólo por lo civil: 8 (3.8%)

tamb. por la Iglés.: 131 (63.6%)

#### 1.2. Cuántos hijos tienen de esta unión:

1-2 hijos : 37 (17.9%)

3-4 : 42 (20.4%)

5 y más : 109 (52.9%)

Fuera de esta unión:

1-2 hijos 27 (13.1%)

3-4 9 ( 4.3%)

5 y más 3 ( 1.4%)

1.3. Cuántos viven en la casa: total 1236

1-2 personas:	30	(14.5%)
3-4	: 33	(16 %)
5 y más	: 140	(67.9%)

1.4. Cuántas personas dependen de sus ingresos total: 1435

1-2 personas:	26	(12.6%)
3-4	: 38	(18.4%)
5 y más	: 126	(61.1%)

1.5. Cuántos años hace que viven ahí:

0- 5 años	: 16	( 7.7%)
6-15	: 51	(25.1%)
16 y más	: 100	(48.5%)

Una de las características sociológicas de El Salvador es la desintegración familiar, y la casi ausencia de vínculos legales y religiosos en el matrimonio, a pesar del mandato del Art. 179 de la Constitución. Frente a esa situación nos encontramos con una región en la que la integración familiar es excepcional, como se puede ver por los porcentajes indicados. No se puede pasar por alto este elemento, a la hora de tomar una decisión, por todas las implicaciones sociológicas que conlleva.

El hecho de trasladar estas familias a otra región, fuera de su ambiente, introduce en ellas una serie de perturbaciones, que pueden incidir en su estructura misma. Además, al ser trasladados a zonas en las que la estima por el matrimonio es inferior, se los va a someter a una presión social que disminuirá la valoración del matrimonio y de la integración familiar, destruyendo este factor cultural tan estimable en el país, y que la Constitución manda preservar y fomentar.

También podemos observar que predominan las familias numerosas, y que la mitad de ellas, o más, tienen un número de hijos igual o superior a 5. Según eso, nos da un valor medio de 7.04 personas por familia en el primer grupo, 5.95 en el segundo, y 6.0 en el tercero. De este modo, las previsiones de población afectada son sustancialmente modificadas, de acuerdo con las cifras presentadas. El número de personas que dependen de ellos es ligeramente superior, por el hecho de que algunos ayudan a otros que no viven con ellos.

## PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

### 2. Vivienda

2.1. Tipo de casa:	construcción:	330	(80.5%)	de ordinario de adobe)
	bahareque	: 68	(16.6%)	
	rancho	: 12	( 2.9%)	

2.2. Número de habitaciones:

1-2 habitaciones:	262	(63.9%)
3-4	: 125	(30.5%)
5 y más	: 23	( 5.6%)

- 2.3.1. Tiene luz eléctrica:    Sí: 71 (17.3%)  
  No: 337 (82.2%)
- 2.3.2. Tiene agua corriente:   Sí: 59 (14.4%)  
  No: 349 (85.1%)
- 2.3.3. Tiene baño:        Sí: 29 ( 7.0%)  
  No: 379 (92.4%)
- 2.3.4. Tiene letrina:     Sí: 72 (17.5%)  
  No: 316 (77.0%)
- 2.4. Extensión de la casa:   0-40 varas cuad.: 202 (49.2%)  
  41-80                    : 153 (37.3%)  
  81 y más                 : 44 (10.7%)
- 2.5. La casa es: propia: 365 (89.0%)  
                                  prestada: 22 ( 5.3%)  
                                  alquilada: 23 ( 5.6%)
- 2.6. Si no es propia, paga por ella al mes:   0-100 ¢ : 21 (5.1%)  
  101 y más: 1 (0.2%)

#### **COLONOS DE FINCAS AFECTADAS**

##### **2. Vivienda**

- 2.1. Tipo de casa: construcción: 113 (57.6%) (de ordinario de adobe)  
  bahareque : 56 (28.5%)  
  rancho : 27 (13.7%)
- 2.2. Número de habitaciones: 1-2 habitaciones: 168 (85.7%)  
  3-4                                 : 22 (11.2%)  
  5 y más                             : 2 ( 1.0%)
- 2.3.1. Tiene luz eléctrica:    Sí: 42 (21.4%)  
  No: 154 (78.5%)
- 2.3.2. Tiene agua corriente:   Sí: 8 ( 4.1%)  
  No: 188 (95.9%)
- 2.3.3. Tiene baño:        Sí: 9 ( 4.6%)  
  No: 187 (95.4%)
- 2.3.4. Tiene letrina:     Sí: 49 (25.0%)  
  No: 135 (68.8%)
- 2.4. Extensión de la casa:   0.10 v.c.: 44 (22.4%)  
  11-20                    : 49 (25.0%)  
  21-40                    : 53 (27.0%)  
  41 y más: 49 (25.0%)
- 2.5. La casa es: propia: 57 (21.9%)  
                                  prestada: 132 (67.3%)  
                                  alquilada: 7 ( 3.5%)
- 2.6. Si no es propia, paga por ella al mes:   0-50 ¢ : 7 (3.5%)

## OBREROS DE FINCAS AFECTADAS, QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA

### 2. Vivienda

- 2.1. Tipo de casa: construcción: 122 (59.2%) (de ordinario adobe)  
bahareque : 35 (16.9%)  
rancho : 14 ( 6.8%)
- 2.2. Número de habitaciones: 1-2 habitaciones: 115 (55.8%)  
3-4 : 41 (19.9%)  
5 y más : 3 ( 1.4%)
- 2.3.1. Tiene luz eléctrica: Sí: 35 (16.9%)  
No: 171 (83.0%)
- 2.3.2. Tiene agua corriente: Sí: 15 ( 7.2%)  
No: 191 (92.7%)
- 2.3.3. Tiene baño: Sí: 7 ( 3.3%)  
No: 199 (96.6%)
- 2.3.4. Tiene letrina: Sí: 25 (12.1%)  
No: 176 (85.4%)
- 2.4. Extensión de la casa: 0-10 v.c. : 35 (16.9%)  
11-20 : 41 (19.9%)  
21-40 : 69 (33.5%)  
41 y más : 50 (24.2%)
- 2.5. La casa es: propia: 146 (70.9%)  
prestada: 41 (19.9%)  
alquilada: 18 ( 8.7%)
- 2.6. Si no es propia, paga por ella al mes: 0-50 ¢ : 15 (7.2%)

La gran mayoría de los entrevistados dispone de casa propia, a no ser los colonos de haciendas, en cuyo caso pertenecen a ésta. Las casas son sencillas, pero firmes y decentes, de modo que si bien no pueden disponer de la amplitud y comodidades de sectores más favorecidos, al menos tienen un sitio digno y seguro donde cobijarse, en contraste con una gran cantidad de habitantes del país, que tienen que refugiarse en chozas insalubres o en ranchos miserables.

En contraste con lo anterior, son muy raros los que gozan de comodidades mínimas, y que hoy se juzgan imprescindibles, como son la luz eléctrica, agua corriente y servicio higiénico. Aun personas más acomodadas nos contaban que para hacer sus excreciones van al potrero. El agua corriente es un lujo para casi todos, con excepción de alguno que aprovechó el paso cercano de algún regatillo, al que adaptó cañería hasta su casa. Si bien es cierto que en muchos cantones hay fuentes de agua potable al servicio de la comunidad, tienen que ir a acarrearla, lo cual supone para algunos el recorrer una distancia algo considerable, dada la dispersión de la población.

El aspecto de la ausencia del servicio de la luz eléctrica es digno de especial consideración, ya que va a incidir en la motivación de los entrevistados respecto a los beneficios de la proyectada represa, y a la actitud de los mismos frente al proyecto y sus ventajas. En efecto, al no disfrutar de la electricidad, no pueden ver en qué les vaya a beneficiar su incremento, y tienen el presentimiento de que el progreso que traiga no será para ellos. Así han forjado su vida, y será muy difícil convencerlos de lo contrario.

### 3. Propiedad y trabajo

#### PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

##### 3. Propiedad

- 3.1.1. Origen de su asignación: heredada: 135 (32.9%)  
 comprada: 224 (54.6%)  
 prestada: 20 (4.9%)  
 alquilada: 23 (5.6%)
- 3.1.2. Si no es propia, el dueño es: pariente: 15 (3.6%)  
 amigo : 7 (1.7%)  
 finquero de la zona: 23 (5.6%)
- 3.1.3. Si no es propia, paga por ella al año: 0-100 ¢ : 22 (5.3%)  
 101 y más: 1 (0.2%)
- 3.2. Extensión de la finca: 0-1 manzanas: 133 (32.4%)  
 1-5 : 160 (39.0%)  
 5 y más : 117 (28.4%)
- 3.3.1. Tipo de tierra: seco: 336 (81.9%)  
 regadío: 74 (18.0%)
- 3.3.2. Calidad: buena: 410 (100%)
- 3.3.3. Cultivan: cereales: 347 (84.6%)  
 hortaliza: 180 (43.9%)  
 fruta: 298 (72.6%)
- 3.4.1. Usan abonos, insecticidas, etc., Sí: 366 (89.2%)  
 No: 4 (0.9%)
- 3.4.2. Emplean trabajo: humano: 156 (38.0%)  
 animal: 222 (54.1%)  
 máquina: 42 (10.2%)
- 3.5.1. Tienen ganado equino: Sí: 291 (70.9%)  
 No: 119 (29.0%)
- 3.5.2. Tienen ganado vacuno: Sí: 327 (79.7%)  
 No: 83 (20.2%)
- 3.5.3. Tienen ganado porcino: Sí: 358 (87.3%)  
 No: 52 (12.7%)
- 3.5.4. Tienen aves: Sí 393 (95.8%)  
 No: 17 (4.1%)

## COLONOS DE FINCAS AFECTADAS

### 3. Trabajo

- 3.1. Trabaja en la finca desde hace: 0-5 años: 43 (21.9%)  
6-10 : 34 (17.3%)  
11-15 : 41 (20.9%)  
16 y más: 78 (39.8%)
- 3.2.1. Tiene trabajo fijo permanente aquí: Sí: 137 (69.8%)  
No: 59 (30.1%)
- 3.2.2. Trabaja en la finca semanalmente: 0-48 horas: 179 (91.3%)  
más horas: 17 ( 8.6%)
- 3.3.1. Salario mensual por este trabajo: 0-60 ₡ : 163 (83.1%)  
61-100 : 25 (12.7%)  
101-300 : 4 ( 2.0%)  
301 y más: 4 ( 2.0%)
- 3.3.2.1. Le dan además comida en la finca:  
Sí: 149 (76.0%)  
No: 12 ( 6.1%)
- 3.3.2.2. Número de comidas al día:  
tres: 116 (59.1%)  
más: 2 ( 1.0%)
- 3.3.2.3. Le dan de comida:  
tortilla y frijoles: 77 (39.2%)  
víveres (para cocinar) 36 (18.4%)
- 3.3.3.1. Le han concedido además alguna parcela en la finca:  
Sí: 104 (53.0%)  
No: 86 (43.3%)
- 3.4.1. Tiene que dar algo a la finca por la parcela:  
Sí: 53 (27.0%)  
No: 34 (17.3%)
- 3.4.2. Tiene que pagar a cambio:  
0-10 ₡ al año: 9 ( 4.5%)  
11-70 : 58 (29.6%)  
71-500 : 2 ( 1.0%)  
la mitad del producto: 1 ( 0.5%)
- 3.4.3. Tiene que dar a cambio: días de trabajo no retribuidos:  
más de 60 días año: 2 (1.0%)
- 3.5.1. Tiene ganado equino: Sí: 36 (18.4%)  
No: 160 (81.6%)
- 3.5.2. Tiene ganado vacuno: Sí: 19 ( 9.7%)  
No: 177 (90.2%)

3.5.3. Tiene ganado porcino: Sí: 75 (38.2%)  
No: 115 (58.6%)

3.5.4. Tiene aves: Sí: 102 (52.0%)  
No: 79 (40.3%)

3.6. Ingresos netos al año por estas ayudas (parcela y animales):  
0-150 ¢ : 101 (51.5%)  
151-300 : 17 ( 8.6%)  
301 y más : 18 ( 9.1%)

NOTA: A los varones les pagan 2.25 ¢ día, pero les descuentan 0.50 ¢, por la comida; a las mujeres, 1.75 ¢ día, pero les descuentan 0.50 ¢ por la comida.

### OBREROS DE FINCAS AFECTADAS QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA

#### 3. Trabajo

3.1. Trabaja en la finca desde hace: 0-5 años: 48 (23.3%)  
6-10 : 49 (23.8%)  
11-15 : 47 (22.8%)  
16 y más: 61 (29.6%)

3.2.1. Tiene trabajo fijo permanentemente aquí: Sí: 125 (60.6%)  
No: 81 (39.3%)

3.2.2. Trabaja en la finca semanalmente: 6 tareas: 27 (13.1%)  
48 horas: 179 (86.9%)

3.3.1. Salario mensual por este trabajo: 0-50 ¢ : 91 (44.1%)  
51-70 : 46 (22.3%)  
71-100 : 24 (11.6%)  
101-150 : 9 ( 4.3%)

3.2.2.1. Le dan además comida en la finca:  
Sí: 132 (64.0%)  
No: 50 (24.2%)

3.3.2.2. Números de comidas al día:  
2 comidas al día: 3 ( 1.4%)  
3 : 119 (57.7%)

3.3.2.3. Le dan de comida:  
víveres (para cocinar): 34 (16.5%)  
tortillas y frijoles: : 111 (53.9%)

3.4.1.1. Tiene alguna parcela:  
No: 106 (51.4%)  
Sí: propia: 47 (22.8%)  
prestada : 13 ( 6.3%)  
alquilada : 34 (16.9%)

- 3.4.1.2. Si la tiene, y no es propia, el dueño es:  
    pariente: 2 ( 0.9%)  
    amigo: 9 ( 4.3%)  
    finquero de la zona: 34 (16.5%)
- 3.4.1.3. Extensión de la parcela: 0-80v.c. 5 (2.4%)  
    hasta 0.5 manz.: 38 (18.4%)  
    más de 0.5 manz.: 48 (23.3%)
- 3.4.1.4. Está la parcela dentro de la zona afectada:  
    Sí: 65 (31.5%)  
    No: 22 (10.7%)
- 3.4.1.5. Paga por la parcela al año: 0-50 ¢ : 22 (10.7%)  
    51-100 : 15 ( 7.2%)  
    101-200 : 6 ( 2.9%)  
    201 y más: 2 ( 0.9%)
- 3.5.1. Tiene ganado equino: Sí: 51 (24.7%)  
    No: 155 (75.2%)
- 3.5.2. Tiene ganado vacuno: Sí: 52 (25.2%)  
    No: 154 (74.7%)
- 3.5.3. Tiene ganado porcino: Sí: 96 (46.6%)  
    No: 110 (53.4%)
- 3.5.4. Tiene aves: Sí: 140 (67.9%)  
    No: 66 (32.0%)
- 3.6. Ingresos netos al año por estas ayudas (parcela y animales):  
    1-150 ¢ : 31 (15.0%)  
    150-300 : 18 ( 8.7%)  
    301 y más : 22 (10.7%)

De los entrevistados, el grupo mayor es el de los pequeños propietarios. Muchos de ellos ,además de su parcela, cuya extensión es muy variada, alquilan tierras, para cultivarlas, lo cual les permite el obtener los beneficios suficientes para llevar una vida digna. Entre los otros dos grupos, son también bastantes los que alquilan tierras para trabajarlas. Los que no, al menos tienen un trabajo del que viven, con mayor o menor desahogo. La característica general es que todos son campesinos y su vida se desenvuelve en el trabajo del campo, sin tener otro medio de subsistencia en la mayor parte de los casos, como se verá en el capítulo siguiente.

Una población tan numerosa condiciona gravemente la decisión que se tome, ya que no se les puede indemnizar simplemente, pues sería dejarlos abandonados a una lucha para la que no están preparados. Sería un requerimiento de estricta justicia el proporcionarles previamente un sistema de vida garantizada, en condiciones similares a las que tienen en la actualidad.

Casi todos tienen animales domésticos, pero no sería un inconveniente, ya que los podrían llevar consigo, siempre que sean trasladados a un sitio donde puedan seguir teniéndolos.

#### 4. Economía

##### PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

4.1.1. Esta finca da trabajo para toda la familia durante todo el año:

Sí: 342 (83.4%)

No: 68 (16.6%)

4.1.2. Esta finca da trabajo además para otros ajenos a la familia:

Sí: 158 (38.5%)

No: 252 (61.4%)

4.2.1. Cuántos de la familia trabajan en esta finca:

1-2 personas: 240 (58.5%)

3-4 : 105 (25.6%)

5 y más : 60 (14.7%)

4.2.2. Cuántos de la familia trabajan fuera de esta finca:

1-2 personas: 112 (27.3%)

3-4 : 58 (14.1%)

5 y más : 19 ( 4.6%)

4.2.3. Si trabajan fuera, lo hacen dentro del área afectada:

Sí: 101 (24.5%)

No: 94 (22.9%)

4.3.1. Ingresos anuales familiares por la finca:

0-600 ₡ : 180 (43.9%)

601-1000 : 70 (17.0%)

1001-2000 : 60 (14.6%)

2001-y más : 80 (19.5%)

4.3.2. Ingresos anuales familiares por trabajo fuera:

0-1000 ₡ : 94 (22.9%)

1001-2000 : 23 ( 5.6%)

2001-y más : 10 ( 2.4%)

4.4. Gastos de inversión anual (alquiler, semillas, abonos, salarios, yuntas):

0-500 ₡ : 305 (74.4%)

501-1000 : 45 (10.9%)

1001-y más : 28 ( 6.8%)

4.5. Sabe algún otro oficio además de agricultor: Sí: 90 (22.0%)

No: 317 (77.3%)

4.6. Cuanto cree que vale toda su propiedad (tierra, casa, árboles):

0-5.000 ₡: 215 (52.4%)

5.001-10.000 : 103 (25.1%)

10.001-20.000 : 59 (14.4%)

20.000-y más : 33 ( 8.0%)

4.7. Otros ingresos que tienen al año: 0-500 ₡ : 47 (11.4%)

501-1000 : 10 ( 2.4%)

1001-y más: 14 ( 3.4%)

## COLONOS DE FINCAS AFECTADAS

### 4. Economía

4.1.1. Trabaja además algún otro miembro de la familia permanentemente en esta finca:

Sí: 45 (22.9%)  
No: 151 (77.0%)

4.1.2. Trabaja además algún otro miembro de la familia por temporadas en esta finca:

Sí: 19 (9.7%)  
No: 177 (90.3%)

4.2.1. Trabaja además algún otro miembro de la familia permanentemente fuera de la finca, pero dentro del área afectada:

Sí: 12 (6.1%)  
No: 184 (93.8%)

4.2.2. Trabaja además algún otro miembro de la familia por temporadas fuera de la finca, pero dentro del área afectada:

Sí: 11 (5.6%)  
No: 185 (94.3%)

4.2.3. Trabaja además algún otro miembro de la familia fuera de la finca permanentemente, pero también fuera del área afectada:

Sí: 7 (3.5%)  
No: 189 (96.4%)

4.2.4. Trabaja además algún otro miembro de la familia fuera de la finca por temporadas, pero también fuera del área afectada:

Sí: 7 (3.5%)  
No: 189 (96.4%)

4.3.1. Ingresos anuales familiares por trabajo en la finca:

0-600 C : 152 (77.5%)  
601-y más : 42 (21.4%)

4.3.2. Ingresos anuales familiares por trabajo fuera de la finca, pero dentro del área afectada:

0-600 C : 14 (7.1%)  
601-y más : 1 (0.5%)

4.3.3. Ingresos anuales familiares por trabajo fuera de la finca y del área afectada: 0-600 C : 6 (3.0%)

4.5. Sabe algún otro oficio además de agricultor:

Sí: 60 (30.6%)  
No: 136 (69.3%)

4.7. Tiene alguna otra fuente de ingresos:

Sí: 18 (9.1%)  
No: 178 (90.8%)

## OBREROS DE FINCAS AFECTADAS, QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA

### 4. Economía

4.1.1. Trabaja además algún otro miembro de la familia permanentemente en esta finca:

Sí: 71 (34.4%)  
No: 135 (65.5%)

- 4.1.2. Trabaja además algún otro miembro de la familia por temporadas en esta finca:  
 Sí: 45 (21.8%)  
 No: 161 (78.1%)
- 4.2.1. Trabaja además algún otro miembro de la familia permanentemente fuera de la finca, pero dentro del área afectada:  
 Sí: 21 (10.2%)  
 No: 185 (89.8%)
- 4.2.2. Trabaja además algún otro miembro de la familia por temporadas fuera de la finca, pero dentro del área afectada:  
 Sí: 11 ( 5.3%)  
 No: 195 (94.6%)
- 4.2.3. Trabaja además algún otro miembro de la familia fuera de la finca permanentemente, pero también fuera del área afectada:  
 Sí: 12 ( 5.8%)  
 No: 194 (94.1%)
- 4.2.4. Trabaja además algún otro miembro de la familia fuera de la finca por temporadas, pero también fuera del área afectada:  
 Sí: 22 (10.7%)  
 No: 174 (84.4%)
- 4.3.1. Ingresos anuales familiares por trabajo en la finca:  
 0-600 ¢ : 188 (91.2%)  
 601-y más : 14 ( 6.8%)
- 4.3.2. Ingresos anuales familiares por trabajo fuera de la finca, pero dentro del área afectada: 0-600 ¢ : 21 (10.2%)
- 4.3.3. Ingresos anuales familiares por trabajo fuera de la finca y del área afectada: 0-600 ¢ : 9 (4.3%)
- 4.5. Sabe algún otro oficio además de agricultor:  
 S: 68 (33.0%)  
 No: 138 (67.0%)
- 4.7. Tiene alguna otra fuente de ingresos:  
 Sí: 30 (14.5%)  
 No: 142 (68.9%)

Los tres grupos están integrados por personas que dependen totalmente de su trabajo. Hay un porcentaje reducido de quienes pueden vivir con mayor holgura. Pero mayoritariamente cuentan con ingresos tan escasos que su vida no puede proyectarse hacia un futuro risueño o esperanzador. En efecto, si observamos las respuestas proporcionadas por los pequeños propietarios, podemos darnos cuenta de que sus ingresos, una vez reducidos los gastos de inversión, les alcanzan para una economía de subsistencia, aunque no sea angustiosa, pero que difícilmente puede dar opción de capitalización o de grandes ahorros. En segundo lugar, los colonos se encuentran en una posición inferior a los anteriores, pero con ciertas garantías o ventajas, por la facilidad de disponer de una casa y una parcela, aunque no sean propias, que les ayuda en los gastos cotidianos. Pero con ingresos anuales familiares de menos de 600 ¢, que es el caso de la mayoría, no se pueden satisfacer más que las necesidades más primarias. Por último, los trabajadores son los que se encuentran en el nivel inferior de la escala, con ingresos inferiores a 600 ¢ al año en casi su totalidad, y sin las ventajas de ayudas por concepto de casa o parcela.

Son una escasa minoría los que tienen otro oficio, o saben hacer un trabajo distinto a la agricultura, y consiguientemente los ingresos que puedan tener por otros conceptos son casi imperceptibles. Su vida es en el campo y depende del campo. No saben hacer otra cosa, ni vivir de otro modo. Este factor es de capital importancia en una toma de decisión. Se refleja perfectamente en el hecho de que sean muy pocos los que estén dispuestos a trasladarse a la ciudad, aunque les garantizaran casa propia y trabajo asegurado. Pues, como nos decían: "¿Qué vamos a ir a hacer nosotros a la ciudad? Allí es bien galán, y bien aseado, pero nosotros no podemos conseguir trabajo allí, ni nos acostumbraríamos a esa vida, y para ir a los barrios marginados, mejor cualquier cosa antes". Si bien es cierto que los ingresos de la población afectada son relativamente bajos, también la vida en el campo es más sencilla, y la posibilidad de gastos es muy inferior, con lo que pueden llevar una vida digna, al menos los pequeños propietarios. De todos modos, dado el número tan grande de personas afectadas, la indemnización justa y equitativa implica un capital muy considerable.

### 5. Educación

#### PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

- 5.1. El padre ha estudiado: Sí: 180 (43.9%)  
No: 222 (54.1%)
- 5.2. La madre ha estudiado: Sí: 190 (46.3%)  
No: 220 (53.6%)
- 5.3. Hijos mayores de 6 años que han estudiado: Sí 250 (60.9%)  
No: 125 (30.4%)

#### COLONOS DE FINCAS AFECTADAS

### 5. Educación

- 5.1. El padre ha estudiado: Sí: 99 (50.5%)  
No: 97 (49.4%)
- 5.2. La madre ha estudiado: Sí: 81 (41.3%)  
No: 115 (58.9%)
- 5.3. Hijos mayores de 6 años que han estudiado: Sí: 109 (55.6%)  
No: 87 (44.3%)

#### OBREROS DE FINCAS AFECTADAS, QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA

### 5. Educación

- 5.1. El padre ha estudiado: Sí 63 (30.5%)  
No: 143 (69.4%)
- 5.2. La madre ha estudiado: Sí: 83 (40.3%)  
No: 130 (63.1%)
- 5.3. Hijos mayores de 6 años que han estudiado: Sí: 106 (51.4%)  
No: 52 (25.2%)

Los datos obtenidos nos presentan una situación relativamente normal en lo que se refiere a la escolarización que hayan tenido los actualmente adultos (padres y madres, o sea jefe de familia y esposa). Es similar en los dos primeros grupos, aunque en una situación mejor entre los colonos, lo cual se puede explicar por el hecho de que haya haciendas que tengan escuelas, o que dan mayores facilidades, o porque tengan mejores accesos a las escuelas cercanas. Entre los del tercer grupo las cifras revelan un porcentaje mayor de analfabetismo, como consecuencia de su inferior estatus y condición económica, lo cual incide a su vez en una posición subsecuente peor. Con todo, las cifras de no escolarización son inferiores a la media del campo en todo el país.

Respecto a los hijos, la actitud de los padres ha cambiado, ofreciéndonos un nivel de escolarización relativamente elevado, y hemos podido observar la preocupación por dotar de escuelas a los diversos núcleos de población; muchas veces con ayuda del esfuerzo comunitario.

## 6. Influjos

### PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

- 6.1.1. Pertenecen a alguna asociación: Sí: 71 (17.3%)  
No: 298 (72.7%)
- 6.1.2. Tipo de asociación: Asociación: 21 ( 5.1%)  
Cooperativa: 41 (10.0%)  
Sindicato: 10 ( 2.4%)
- 6.2.1. Ha tomado esa asociación alguna decisión respecto a la represa:  
Sí: 37 (9.0%)  
No: 34 (8.3%)
- 6.2.2. Tipo de decisión: a favor: 3 (0.7%)  
en contra: 28 (6.8%)
- 6.2.3. Razones: Trabajo: 36 (8.8%)  
Vivienda: 24 (5.8%)  
Dinero: 14 (3.6%)  
Otras: 36 (8.8%)
- 6.3.1. Ha tratado de influirles alguna otra persona:  
Sí: 97 (23.6%)  
No: 269 (65.6%)
- 6.3.2. Tipo de personas: Políticos: 6 ( 1.4%)  
Autoridad: 16 ( 3.9%) (civil, relig., comun.)  
CEL: 16 ( 3.9%)  
Fincqueros: 54 (13.1%)  
Sindicato: 12 ( 2.9%)
- 6.3.3. A favor de la represa: 24 ( 5.8%)  
En contra de la represa: 73 (17.8%)
- 6.3.4. Razones aducidas: Trabajo: 84 (20.5%)  
Vivienda: 67 (16.3%)  
Dinero: 28 ( 6.8%)  
Otras: 81 (19.7%)

## COLONOS DE FINCAS AFECTADAS

### 6. Influjos

- 6.1.1. Pertenecen a alguna asociación: Sí: 15 (7.6%)  
No: 181 (92.3%)
- 6.1.2. Tipo de asociación: Asociación: 6 (3.0%)  
Cooperativa: 7 (3.5%)  
Sindicato: 2 (1.0%)
- 6.2.1. Ha tomado esa asociación alguna decisión respecto a la represa:  
Sí: 9 (4.6%)  
No: 6 (3.0%)
- 6.2.2. Tipo de decisión: a favor: 0 (0.0%)  
en contra: 9 (4.6%)
- 6.2.3. Razones: Trabajo: 9 (4.6%)  
Vivienda: 9 (4.6%)  
Dinero: 1 (0.5%)  
Otras: 9 (4.6%)
- 6.3.1. Ha tratado de influirles alguna otra persona: Sí: 26 (13.2%)  
No: 170 (86.7%)
- 6.3.2. Tipo de personas: Políticos: 0 (0.0%)  
Autoridad: 2 (1.0%) (civ., relig., comunal)  
CEL: 8 (4.1%)  
Fincqueros: 13 (6.6%)  
Sindicato: 5 (2.5%)
- 6.3.3. A favor de la represa: 8 (4.1%)  
En contra de la represa: 18 (9.1%)
- 6.3.4. Razones aducidas: Trabajo: 19 (9.7%)  
Vivienda: 15 (7.6%)  
Dinero: 7 (3.5%)  
Otras: 24 (12.2%)

## OBREROS DE FINCA AFECTADAS, QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA

### 6. Influjos

- 6.1.1. Pertenecen a alguna asociación: Sí: 42 (20.4%)  
No: 164 (79.6%)
- 6.1.2. Tipo de asociación: Asociación: 20 (9.7%)  
Cooperativa: 21 (10.2%)  
Sindicato: 0 (0.0%)
- 6.2.1. Ha tomado esa asociación alguna decisión respecto a la represa:  
Sí: 16 (7.7%)  
No: 24 (11.6%)
- 6.2.2. Tipo de decisión: a favor: 8 (3.8%)  
en contra: 22 (10.7%)  
neutro: 4 (1.9%)
- 6.2.3. Razones: Trabajo: 16 (7.7%)  
Vivienda: 17 (8.2%)  
Dinero: 0 (0.0%)  
Otras: 17 (8.2%)

- 6.3.1. Ha tratado de influirles alguna otra persona: Sí: 43 (21.8%)  
 No: 136 (66.0%)
- 6.3.2. Tipo de personas: Políticos: 0 (0.0%)  
 Autoridad: 10 (4.8%) (civ. relig. comunal.)  
 CEL: 15 (7.2%)  
 Finqueros: 21 (10.2%)  
 Sindicato: 3 (1.4%)
- 6.3.3. A favor de la represa: 21 (10.2%)  
 En contra de la represa: 25 (12.1%)
- 6.3.4. Razones aducidas: Trabajo: 41 (19.9%)  
 Vivienda: 26 (12.6%)  
 Dinero: 11 ( 5.3%)  
 Otras: 38 (18.4%)

La inmensa mayoría de los entrevistados no pertenece a ninguna asociación, lo cual hace que los influjos que puedan tener en la motivación respecto al proyecto sean muy escasos.

Es interesante el hecho, por lo imprevisto para nosotros, de que sean muy pocos los que hayan recibido influjos de otras personas. Hay que tener en cuenta que las entrevistas las pasamos antes de los referidos mítines, para que no estuvieran afectados por las motivaciones ajenas. Por otro lado, en este capítulo investigábamos si personas extrañas, ajenas a ellos, y de fuera de su habitat, habían tratado de influirles. Evidentemente, entre ellos mismos han comentado y platicado del problema, lo cual ha creado una actitud que se va a observar en el capítulo siguiente.

Como confirmación de los resultados aquí presentados, podemos añadir el hecho repetido muy frecuentemente de que no sabían a ciencia cierta si estaban afectados o no, y muchos de ellos nos lo preguntaban a nosotros. Al mostrarles el mapa de la zona afectada, se interesaban vivamente en poder ver si el proyecto les tocaba a sus intereses.

A pesar de todo, nos parece que las respuestas a este capítulo no son muy fiables, teniendo en cuenta los datos a que nos referiremos en las observaciones marginales.

## 7. Actitud de la familia

### PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE TIERRA

- 7.1.1. Prescindiendo de los demás, ustedes están respecto al proyecto represa y consecuencias: a favor: 11 ( 2.7%)  
 en contra: 371 (90.5%)  
 neutro: 28 ( 6.8%)
- 7.1.2. Razones: Trabajo: 349 (85.1%)  
 Vivienda: 316 (77.0%)  
 Dinero: 163 (39.7%)  
 Otros: 322 (78.5%)

NOTA: Desconfían de toda promesa: 396 (96.6%)

- 7.1.3. Suponiendo que la represa se haga de todos modos, y ustedes pierdan todo lo que tienen, pedirían a cambio:  
 Trabajo: 375 (91.4%) (tierra propia)  
 Vivienda: 323 (78.8%) (propia)  
 Dinero: 113 (27.5%)  
 Otras: 320 (80.5%) (tierras)



## COLONOS DE FINCAS AFECTADAS

### 7. Actitud de la familia

- 7.1.1. Prescindiendo de los demás, ustedes están respecto al proyecto de la represa y sus consecuencias: a favor: 5 ( 2.5%)  
neutro: 15 ( 7.6%)  
en contra: 176 (89.7%)

- 7.1.2. Razones: Trabajo: 167 (85.2%)  
Vivienda: 164 (83.6%)  
Dinero: 56 (28.5%)  
Otras 172 (87.7%)

NOTA: Desconfían de toda promesa: 126 (64.3%)

- 7.1.3. Suponiendo que la represa se haga de todos modos, y ustedes pierdan la situación que tienen, pedirían a cambio:  
Trabajo: 179 (91.3%)  
Vivienda: 167 (85.2%)  
Dinero: 75 (38.2%)  
Otras: 181 (92.3%)

- 7.2.1. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y nada más:

Sí: 67 (34.1%)  
No: 129 (65.8%)

- 7.2.2. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y le dan trabajo en la represa:

Sí: 66 (33.6%)  
No: 129 (65.8%)

- 7.2.3. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y le dan trabajo en una finca cercana:

Sí: 117 (59.7%)  
No: 79 (40.3%)

- 7.2.4. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y a sus hijos les enseñan un oficio:

Sí: 87 (44.3%)  
No: 104 (53.0%)

- 7.3.1. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y le trasladan a una finca en las mismas condiciones actuales:

Sí: 117 (59.7%) (pero no se fian)  
No: 72 (36.7%)

- 7.3.2.1. Supuesto que acepta lo anterior, a qué distancia máxima permitiría:

0-10 Km.: 38 (19.3%)  
11-20 : 54 (27.5%)  
21-30 : 71 (36.7%)  
indifer. : 25 (12.7%)

- 7.3.2.2. Supuesto que acepta lo anterior, exigiría que fuesen todos los afectados juntos, para quedar en relación similar a la actual:

Sí: 118 (60.2%)  
No: 73 (37.2%)

- 7.3.2.3. Supuesto lo anterior, preferiría que formaran un pueblo con ustedes:

Sí: 125 (65.7%)  
No: 65 (33.1%)

7.4. Preferiría que les *indemnizasen* y les *trasladasen* a una ciudad, proporcionándoles *casa propia* y *trabajo asegurado*:

Sí: 76 (38.7%)

No: 119 (60.7%)

7.5. A quién cree usted que beneficiará el proyecto

País: 13 ( 6.6%)

Fábricas: 91 (46.4%)

Políticos: 48 (22.4%)

Militares: 11 ( 5.6%)

Ricos: 137 (69.8%)

CEL: 59 (30.1%)

Nadie: 17 ( 8.6%)

7.6.1. Luchará para que no se haga la represa:

No: 33 (16.8%)

Sí: 158 (80.6%): en forma no violenta: 10 ( 5.1%)

en forma violenta: 86 (43.8%)

7.6.2. Luchará para que le paguen lo justo:

Sí: 166 (84.7%)

No: 26 (13.2%)

#### **OBREROS DE FINCAS AFECTADAS QUE VIVEN FUERA DE LA ZONA AFECTADA**

##### **7. Actitud de la familia**

7.1.1. Prescindiendo de los demás, ustedes están respecto al proyecto de la represa y sus consecuencia:

a favor: 11 (5.3%)

neutro: 25 (12.1%)

en contra: 170 (82.0%)

7.1.2. Razones: Trabajo: 174 (84.4%)

Vivienda: 160 (77.6%)

Dinero: 23 (11.1%)

Otras: 160 (77.6%)

7.1.3. Suponiendo que la represa se haga de todos modos, y ustedes pierdan la situación que tienen, pedirían a cambio:

Trabajo: 168 (81.5%)

Vivienda: 171 (83.0%)

Dinero: 13 ( 6.3%)

Otras: 145 (70.4%)

7.1.4. Encontraría fácilmente trabajo en otro sitio:

Sí: 77 (37.3%)

No: 129 (62.6%)

7.2.1. Aceptaría si le *indemnizan* en lo justo y nada más:

Sí: 69 (33.5%)

No: 137 (66.4%)

7.2.2. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y le dan trabajo en la represa:

Sí: 58 (28.1%)

No: 148 (71.8%)

- 7.2.3. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y le dan trabajo en una finca cercana:  
 Sí: 136 (66.0%)  
 No: 70 (33.9%)
- 7.2.4. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y a sus hijos les enseñan un oficio:  
 Sí: 98 (47.5%)  
 No: 108 (52.4%)
- 7.3.1. Aceptaría si le indemnizan en lo justo y le trasladan a una finca en las mismas condiciones actuales:  
 Sí: 128 (62.1%)  
 No: 77 (37.3%) (*pero no se fian*)
- 7.3.2.1. Supuesto que acepta lo anterior, a qué distancia máxima permitiría:  
 0-10 Km.: 29 (14.0%)  
 11-20 : 40 (19.4%)  
 21-30 : 78 (37.8%)  
 indifer. : 32 (15.5%)
- 7.3.2.2. Supuesto que acepta lo anterior, exigiría que fuesen todos los afectados juntos, para quedar en relación similar a la actual:  
 Sí: 145 (70.4%)  
 No: 61 (29.5%)
- 7.3.2.3. Supuesto lo anterior, preefriría que formaran un pueblo con ustedes:  
 Sí: 132 (64.0%)  
 No: 74 (35.9%)
- 7.4. Preferiría que les *indemnizasen* y les trasladasen a una ciudad, proporcionándoles *casa propia y trabajo asegurado*:  
 Sí: 73 (35.4%)  
 No: 133 (64.5%)
- 7.5. A quién cree usted que beneficiará el proyecto:  
 Fábricas: 42 (20.4%)  
 Políticos: 49 (23.8%)  
 Militares: 13 ( 6.3%)  
 Ricos: 101 (49.0%)  
 CEL: 43 (20.8%)  
 Ciudad: 3 ( 1.4%)
- 7.6.1. Luchará para que no se haga la represa:  
 No: 40 (19.4%)  
 Sí: 166 (80.5%): en forma no violenta: 12 ( 5.8%)  
 en forma violenta: 31 (15.0%)
- 7.6.2. Luchará para que le paguen lo justo: No: 33 (16.0%)  
 Sí: 173 (83.9%)

El primer aspecto, que hay que notar es la oposición sistemática y casi unánime al proyecto, dependiendo los porcentajes de la mayor o menor vinculación y pertenencia a la tierra. Por otro lado, la actitud en que están les motiva a estar dispuestos a luchar por sus derechos, bastantes de ellos incluso en forma violenta. Este hecho debe ser muy bien tenido en cuenta, para poder tener un punto de partida a la hora de tomar cualquier decisión, ya que se va a encontrar una oposición cerrada, y puede

caerse en la violencia, o en una represión que no esté lejos de la masacre. Algunos juran que matarán a los que lleguen a trabajar, aunque los maten a ellos. Otros muchos dicen que no saldrán de allí de ningún modo, y que dejarán que las aguas los ahoguen. La mayoría, en fin, nos dijeron que no negociarán a ningún precio.

La actitud general es de desconfianza respecto a cualquier promesa y a cualquier tipo de solución. No se fían ya de nadie. Alegan que también cuando la Chorrera del Guayabo prometieron dar tierras, y aún están esperándolas los afectados, y que aquellos a quienes les dieron algo, no eran más que unos pedregales. También a los refugiados de Honduras, añaden, les prometieron darles tierras, pero no fueron más que promesas. Aunque quisieran cumplir las promesas, nos decían, es imposible, ya que en el país no hay tierras suficientes, y mucho menos tierras disponibles; las pocas que hay, están bien cultivadas y habitadas, y si sacan de ellas a los actuales poseedores o habitantes, el problema sigue estando en pie. Así, pues, no puede haber solución. Y no quieren ir a la ciudad, por inadaptación, ni quieren trabajar en la represa o en nuevas fuentes de trabajo, pues su vida es la agricultura. De ser trasladados, exigirían que fuere cerca de su ubicación actual, pero fuera de lo que sería inundado no queda más que la parte montañosa y prácticamente estéril de Chalatengo, y no quieren ir a sitios inhóspitos, en los que tengan que comenzar de nuevo.

Resultó muy difícil el convencerlos en seguir la entrevista, pues se cerraban en la desconfianza sistemática. A pesar de todo, lográbamos el que nos contestaran en forma hipotética a las siguientes preguntas, dándonos por supuesto que les pagarían todo el valor que nos habían declarado anteriormente, o que les indemnizarían en un valor aproximado al 10% de ese valor o de su salario, por razón de las molestias e inconvenientes que llevaría consigo el traslado. La exigencia fundamental era que se les garantizase en forma jurídica y legal, con el documento correspondiente, una situación similar a la actual. Para los pequeños propietarios, la exigencia era mayor pues la primera condición era el ir a ver primero el terreno que se les adjudicaría, para ver si era aceptable, y luego demandan documento y escritura de propiedad en mano, mas la indemnización correspondiente. Pero siempre terminaban diciendo que así podrían aceptar, pero que era imposible que se realizase, y que por lo tanto no había nada que hacer, que de allí no los sacaba nadie. Piden también que la CEL y el Gobierno vayan personalmente a visitar la zona afectada, no en avioneta, sino a pié a caballo, o en jeep, para darse cuenta de su realidad, y poder apreciar su situación, en vez de guiarse por apreciaciones ajenas.

Por último, unánimemente responden que a ellos no beneficiará la represa, sino a la industria, a la ciudad, y sobre todo a los ricos.

# ANALISIS ESTADISTICO

Los puntos aquí analizados son los que, a nuestro criterio, tienen relación más estrecha con el estudio, por lo que creemos aportarán elementos de juicio que vendrán a respaldar mediante el análisis estadístico que se ha hecho las conclusiones generales a que conlleva el estudio.

*Nota bene:* —El análisis estadístico tiene aplicación únicamente para 812 familias entrevistadas.

Estos puntos son:

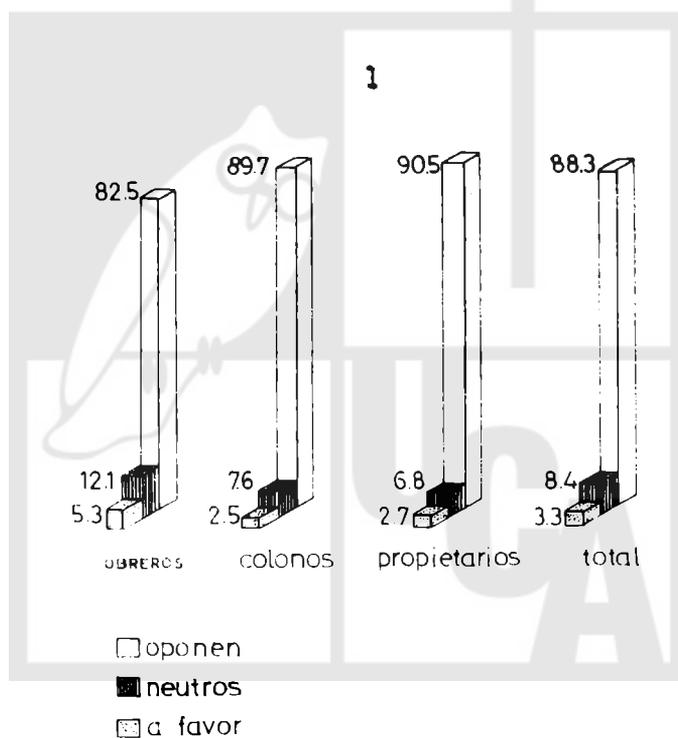
- 1) Porcentaje de opositores en los 3 grupos y en total.
- 2) Clasificación por peticiones de acuerdo a la pregunta 7.1.3. que textualmente dice: "Suponiendo que la represa se haga de todos modos y ustedes pierden la situación que tienen, pedirían a cambio trabajo vivienda, dinero, otros".
- 3) Aceptación de posibles clases de trabajo a ofrecerse (preg. 7.2.)
- 4) Sobre otros oficios y/o ingresos (preguntas 4.5.)
- 5) Sobre medios de subsistencia asegurados actualmente (preg 3.2.1.)
- 6) Sobre los porcentajes de personas que aceptarían trabajo en finca cercana. (Pregunta 7.2.3.)
- 7) Sobre aceptación de trabajo urbano. (pregunta 7.4.)
- 8) Sobre aceptación de trabajo en represa. (pregunta 7.2.2.)
- 9) Comparación entre las variables: número de dependientes (preg. 1.4.), número de personas que viven en la casa (pregunta 1.3.)

A continuación pasamos a analizar cada uno de los puntos anteriores:

1) *Porcentaje de opositores en los 3 grupos y en total.*

De acuerdo a la encuesta se obtiene los siguientes datos que se presentan en forma tabulada:

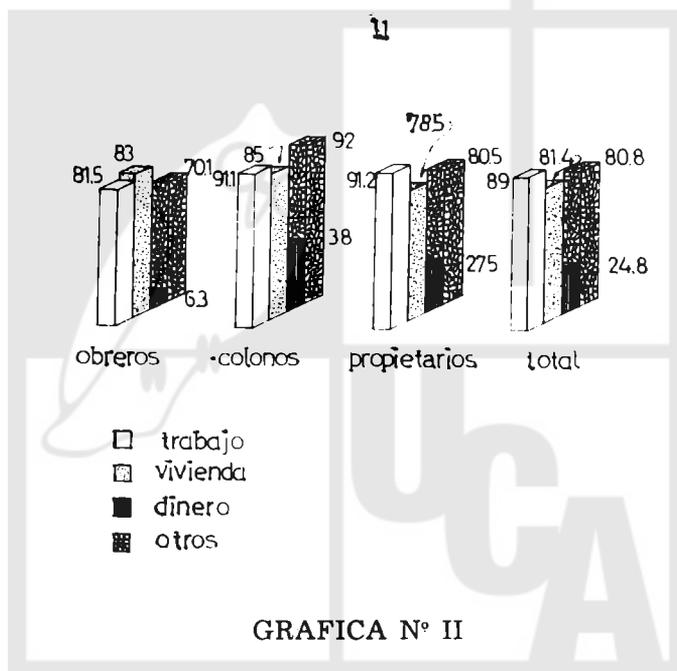
Grupo	Oponen	Neutros	A favor	Total
Pequeños Propietarios	371 (90.5%)	28 (6.8%)	11 (2.7%)	410
Colonos	176 (89.7%)	15 (7.6%)	5 (2.5%)	196
Obreros	170 (82.5%)	25 (12.1%)	11 (5.3%)	206
<b>Total</b>	<b>717</b>	<b>68</b>	<b>27</b>	<b>812</b>
<b>% de 812</b>	<b>88.3</b>	<b>8.4</b>	<b>3.3</b>	<b>100</b>



GRAFICA N° I

2. Clasificación por peticiones de acuerdo a la pregunta 7.1.3.

Grupos	Trabajo	Vivienda	Dinero	Otros	Total
Pequeños Propietarios	375 (91.2%)	323 (78.5%)	113 (27.5%)	330 (80.5%)	410
Colonos	179 (91.1%)	167 (85.0%)	75 (38.3%)	181 (92.0%)	196
Obreros	168 (81.5%)	171 (83.0%)	13 (6.3%)	145 (70.1%)	206
<b>Total</b>	<b>722</b>	<b>661</b>	<b>201</b>	<b>656</b>	<b>812</b>
% de 812	89.0	81.4	24.8	80.8	100



**Conclusión:**

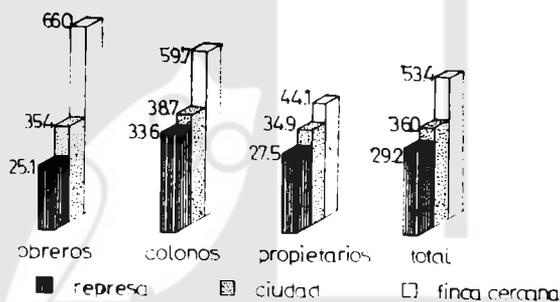
Del Gráfico y cuadro anteriores se observa tendencia hacia garantía de trabajo y vivienda, notándose que sólo una pequeña proporción aceptaría dinero como retribución.

### 3. Aceptación de posibles clases de trabajo a ofrecerse

#### Clase de trabajo

Grupo	Represa	Ciudad	Finca cercana	Total
Pequeños propietarios	113 (27.5%)	143 (34.9%)	181 (44.1%)	410
Colonos	66 (33.6%)	76 (38.7%)	117 (59.7%)	196
Obreros	58 (28.1%)	73 (35.4%)	136 (66.0%)	206
<b>Total</b>	<b>237</b>	<b>292</b>	<b>434</b>	<b>812</b>
% de 812	29.2	36.0	53.4	100

#### III



GRAFICA N° III

Se sacan las siguientes conclusiones:

- 1) Se observa que la mayoría de los pequeños propietarios no aceptarían trabajo en fincas cercanas, mientras en los otros 2 grupos ocurre lo contrario.

Lo anterior, creemos, se debe a la tenencia de la tierra por parte del primer grupo; sin embargo no podemos determinarlo, debido a que la clasificación de los trabajos anteriormente mencionados no es en categorías disjuntas.

- 2) Se observa que las 3/4, aproximadamente, se oponen a trabajar en la represa, independientemente del grupo a que pertenecen. (Obsérvese porcentajes).
- 3) Aproximadamente el 64% se oponen a trasladarse a la ciudad, siendo este fenómeno el mismo en ambos grupos. (Véase punto 7.)

#### 4. Sobre otros oficios

##### *Sabe otro oficio, además de agricultor*

Grupo	Si	No	Total
Propietarios	90 (22.0%)	320 (78.0%)	410
Colonos	60 (30.6%)	136 (69.4%)	196
Obreros	68 (33.0%)	138 (67.0%)	206
<b>Total</b>	<b>218</b>	<b>594</b>	<b>812</b>

#### Conclusión:

La proporción de los que no saben otros oficios en los 3 grupos es aproximadamente la misma.

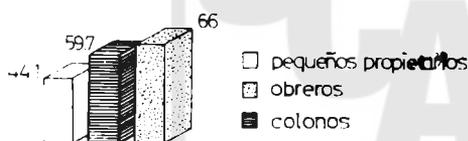
Siendo que es un porcentaje muy pequeño los que conocen otro oficio, se explica la conclusión del punto 3 respecto al traslado a la ciudad.

#### 5. Sobre medios de subsistencia asegurados actualmente (preg. 3.2.1.)

##### *Medios de subsistencia asegurados*

Grupo	Si	No	Total
Propietarios	410	00	410
Colonos	137	59	196
Obreros	125	81	206
<b>Total</b>	<b>672</b>	<b>140</b>	<b>812</b>

#### 6. Sobre los porcentajes de personas que aceptarían trabajo en finca cercana.



IV

GRAFICA N° IV

#### 7. Sobre aceptación de trabajo urbano

Veremos que, independientemente del grupo a que pertenezcan, las personas afectadas rehusan ir a buscar trabajo urbano. De la encuesta obtenemos el cuadro.

*Aceptan trabajo urbano*

	Si	No	Total
Propietarios	143	267	410
Colonos	76	120	196
Obreros	73	133	206
<b>Total</b>	<b>292</b>	<b>520</b>	<b>812</b>

8. *Sobre la aceptación de trabajo en represa.*

Independientemente del grupo a que pertenezcan, las personas afectadas rehusan trabajar en la represa.

*Aceptan trabajar en presa*

Grupo	Si	No	Total
Propietarios	113	297	410
Colonos	66	130	196
Obreros	58	148	206
<b>Total</b>	<b>237</b>	<b>575</b>	<b>812</b>

9. *Comparación entre las variables: número de dependientes (preg. 1.4) y número de personas que viven en la casa (preg. 1.3.)*

a) Para pequeños propietarios

	1—2	3—4	5 o más	Total
f Viven en la casa e	68	87	254	409
f Dependientes o	70	88	251	409

El cuadro anterior ha sido obtenido del resultado de la encuesta. Los registros son frecuencias que se han obtenido. Por ej.: 68 significa que 68 jefes de familia respondieron que 1 a 2 personas viven en la casa y el 70 significa que 70 jefes de familia respondieron que tienen 1 a 2 dependientes.

b) Para los colonos

	1—2	3—4	5 o más	Total
f Viven en la casa e	37	51	108	196
f Dependientes o	44	51	101	196

c) Para los obreros

	1—2	3—4	5 o más	Total
f Viven en la casa e	30	33	140	203
f Dependientes o	28	41	134	203



# OBSERVACIONES MARGINALES DE LA INVESTIGACION

Ninguna encuesta puede ser perfecta. Sobre la marcha, con el contacto directo, se van descubriendo nuevos aspectos que podían haber sido investigados. También se perciben modalidades de las preguntas, que no se pueden expresar en un tipo de encuesta como el presentado. Hay una serie de observaciones marginales que se adquieren en el mismo curso de las entrevistas, o en las conversaciones con los entrevistados concomitantes a la investigación. Algunas de ellas, por juzgarlas de interés para este estudio, nos han parecido dignas de ser anotadas.

## 1. *Uso de los campesinos*

Se nos hizo evidente que los campesinos son usados para otros fines distintos de sus propios intereses. Hay intereses grandes en juego, y se los quiere emplear a ellos como fuerza de choque. Tenemos el temor de que la solución del problema se plantee a espaldas de los verdaderos afectados, y de que los campesinos, al carecer de verdadero poder de negociación, serán las auténticas víctimas de lo que se puede decidir, teniéndose que contentar con lo que se les imponga y resignarse con su destino.

Hicimos las entrevistas antes de los respectivos mítines, para que los campesinos no estuvieran influenciados por la orientación que se diera en los mismos.

Algún hacendado de la zona puso buses para transportar campesinos al mítin. También en Potonico hay una persona que paga a los campesinos que quieran ir a San Salvador a manifestarse a favor del proyecto, quedándose el mediador con parte del dinero que se le asigna por cada campesino que conquiste, y habiendo recibido promesa de permiso, y más, para la instalación de una tienda en la zona de construcción.

En el mítin de Suchitoto no habló ningún campesino, sino que, como observamos nosotros mismos, en su mayoría eran hacendados. Uno de estos señores incitó a los campesinos a que defendieran sus tierras con el machete, si es preciso. Dudamos positivamente de que ese señor vaya a empuñar el machete, o de que siquiera esté presente en caso de que haya conflicto.

Sentimos el temor de que se vaya a soliviantar a los campesinos a la violencia, para defender intereses que en el fondo no sean los de ellos, y que pueda haber una represión en la que se verán envueltos los campesinos y no así los terratenientes, con lo que éstos últimos no verán violados sus intereses, que pueden defender de muy diversas maneras. Pero los campesinos perderán la oportunidad de negociar equitativamente sus derechos.

La dueña de una hacienda, que pasó por el lugar donde estábamos entrevistando y que a toda costa quería darnos información, se sentía la benefactora de todos los campesinos del cantón, a quienes, dice, les garantiza su vida, alquilándoles tierras para que las puedan cultivar. Exhortaba a éstos en contra del proyecto, creando animosidad contra los dirigentes del mismo.

Los campesinos no saben quiénes son los directivos de la CEL, ni cómo se llaman, ni qué vinculación tienen con esto. Sin embargo, tanto en los mítines como en la campaña que algunos hacendados están llevando, se están citando los nombres de ellos, sobre todo de uno, y creando animosidad de tipo racial, cultural, económico y social contra los mismos.

## 2. *Comentarios de los campesinos*

Es opinión de muchos de ellos, que los hacendados están llevando esa campaña contra el proyecto porque tienen declaradas sus propiedades en un valor muy inferior al real, por lo cual tienen miedo de que la negociación les sea desfavorable.

En el mítin de Suchitoto los oradores arengaban a los campesinos a que desconfiasen de las promesas del Gobierno, ya que no las cumplen nunca. Decían que siempre prometen muchas cosas (tierras, puente, pavimentación de la carretera, etc.) para conseguir votos, pero pasada la campaña todo queda igual. Los campesinos comentaban que esos mismos oradores eran los que le hicieron la propaganda al partido PCN allí. Por esa razón veían con bastante indiferencia esas exhortaciones, pues dudaban de su sinceridad y del interés repentino por los campesinos.

## 3. *Tenencia de la tierra*

Toda la zona es de características muy buenas para la agricultura. El área afectada es en su mayoría bastante plana y accesible. Hay grandes haciendas, y pequeñas propiedades. Muchas de las haciendas alquilan tierras a los campesinos, pequeños propietarios, colonos y trabajadores, para que las cultiven. Hay extensiones de terrenos de cualidades extraordinarias. En general, la mayor parte del terreno es apto para la agricultura.

Las partes mejores, las más planas y fértiles, son de propiedad de los hacendados. Las menos buenas, las quebradas u onduladas, son propiedad de los pequeños agricultores. Esto indica la desigualdad de la tenencia de la tierra, que supone una estructura que no debe ser mantenida. A la hora de la negociación, los grandes terratenientes disponen de medios suficientes para lograr un justo precio por sus intereses; mientras que los campesinos no podrán echar mano de recursos para hacer valer sus derechos, y dependerán de la rectitud y buena voluntad de los que tomen la decisión. En caso de no llevarse a cabo el proyecto, los más beneficiados serán los grandes propietarios, lo cual ahondará aún más las diferencias ya insostenibles en estos tiempos. Y en el caso de que sí se realice, aunque los pequeños propietarios verán menos afectados sus intereses cuantitativamente, sin embargo, el perjuicio proporcional será muy superior, ya que no disponen de otros recursos ni medios de vida.

De ningún modo, pues, esa estructura de tenencia de tierra que está muy generalizada en el país puede ser mantenida, y se ofrece ahora la oportunidad de introducir cambios sustanciales en beneficio social de toda la nación, de modo que favorezcan al mayor número posible de ciudadanos.

## 4. *Observaciones a la vivienda y modo de vida*

A diferencia de otras zonas del país, en esa región no se ve gente miserable. Son pobres, en el sentido de que dependen de su trabajo, y no pueden hacer grandes ahorros ni gastos, sobre todo teniendo en cuenta lo numerosas que son sus familias. Tampoco hay desocupados, al menos en forma que llame la atención. Es, pues, una región privilegiada, y sería muy lamentable que ese modelo fuese destruido sin crear una solución equivalente.

Las casas son de construcción. Casi todas son de adobe, pero amplias, firmes, bien construidas, aseadas, con techo de teja. Muchas de ellas tienen suelo de ladrillo, o algo similar. No se ven ranchos de paja, o son muy escasos. Esto mismo se puede comprobar por las respuestas a las entrevistas. Sería también un mal precedente el que, en un país en el que escasean las viviendas, y mucho más las viviendas decentes, se procediese a prescindir de un conjunto tal de las mismas.

En el cantón Areneros hay una escuela que consta de tres pabellones, de cuatro aulas cada uno. Los dos primeros fueron construidos con ayuda de Alianza para el Progreso. Como no eran suficientes, los vecinos se unieron para construir otro con ayuda de FOCO. Tienen, pues, 12 aulas, atendidas por 18 profesores; hay hasta séptimo grado inclusive, y asisten como 500 alumnos.

#### 5. *Retribución a los trabajadores de las haciendas*

En las haciendas afectadas se está pagando a los trabajadores, por cada día de trabajo: si son varones, teóricamente 2.25 ¢., en la práctica 1.75 ¢., pues los otros 0.50 ¢. se los descuentan en razón de comida; si son mujeres, teóricamente 1.75 ¢., en la práctica 1.25 ¢., restándoles 0.50 ¢. igualmente en concepto de comida. Por comida les dan tres veces al día, como pudimos observar nosotros mismos, dos tortillas grandes de maíz, con unos pocos frijoles parados sobre las mismas. En alguna de las haciendas les dan de vez en cuando algo más, como queso, chorizo, o alguna otra cosa. Pero hay haciendas en las que nunca se les ofrece esto último.

Si consideramos tanto el sueldo como la comida, nos encontramos con una situación inaceptable desde todo punto de vista. Esa comida que les dan, en ninguna forma puede valer lo que les descuentan obligatoriamente. Si los dueños de las fincas juzgan que esa comida vale los 0.50 ¢., tienen que considerar que menos de esa comida no le pueden dar a nadie para que sobreviva. Ahora bien, si eso es lo mínimo con lo que puede subsistir una persona, también tendrán que tener una alimentación semejante los demás miembros de la familia. Por otro lado, el promedio familiar es de 6 miembros, y en el caso de que sólo uno trabaje, que es la situación de la mayoría, y si no tienen otros medios de subsistencia, como es el caso de muchas familias, para el resto de esas personas les queda 0.35 ¢. diarios, con lo cual no les alcanza siquiera para dos tortillas y unos pocos frijoles. Por supuesto, hay que olvidarse de toda posibilidad de gastos. en casa, vestidos, medicinas, etc., pues no alcanza ni siquiera para subsistir.

Preguntados los trabajadores si podían quedar satisfechos con esa comida, contestaban que al principio se sentía gran hambre, pero que luego el cuerpo se acostumbra, y que mejor es eso que no tener nada, y que si protestan, pierden el trabajo.

La desigual retribución entre el trabajo del hombre y de la mujer es una discriminación de todo punto inaceptable, y no se puede alegar que su trabajo es distinto, pues en muchas ocasiones son iguales.

#### 6. *Promesas a los campesinos*

Tenemos en nuestro poder un documento firmado por uno de los campesinos afectados, dirigente de ORDEN, y que está dispuesto a sostenerlo ante quien sea, que dice textualmente:

### **"Promesas de un directivo de la CEL**

- Que las tierras serían calificadas por expertos que conozcan y valoradas así: las mejores tierras pagadas a ₡ 4,000.00 M.
- de ahí serían calificadas y adaptado el precio.
- Las tierras inferiores ₡ 300.00.
- Habría un ferri para transportar vehículos y personas.
- Dar fuentes de trabajo para la gente haciendo fábricas.
- Una carretera de Chalatenango a las Mercedes a Potonico a la presa a Ilobasco y de ahí a la 5 de Nov. o "El Guayabo".

(sigue la firma y el puesto en la organización).

## **CONCLUSIONES**

La primera conclusión que deducimos de este estudio sociológico es que el problema es sumamente grave y complicado, hasta tal punto que amerita un estudio más profundo de sus bases y de sus implicaciones.

Al nivel que nuestras posibilidades de tiempo y recursos económicos nos han permitido profundizar, nos parece que los perjuicios humanos y sociales, evidenciados en los datos y comentarios anteriores, son de tal relevancia que neutralizarían y desequilibrarían sustancialmente en contra de cualquier ventaja económica que se pudiera presentar en la solución hidroeléctrica a las necesidades de energía, a menos que se cumplan las siguientes condiciones:

- 1) que se haga un estudio sociológico completo y técnico, en base a un censo (como lo ha prometido hacer la CEL);
- 2) que se haga, y se le dé la conveniente publicidad, un plan concreto y detallado de las soluciones que se ofrecen a los afectados;
- 3) que se negocie directamente, pero no por separado, sino colectivamente, con los afectados (pequeños propietarios, colonos y trabajadores), facilitándoles previamente la organización y asesoramiento jurídico, adecuados, y que la negociación se realice a precios de mercado competitivo, y no guiados por tasaciones ajenas;
- 4) que se prevea la reubicación de los afectados, de acuerdo con su género de vida, facilitándoles la previa inspección de la zona, y adelantándoles el documento de propiedad correspondiente, o contrato equivalente de trabajo para los que no sean propietarios;
- 5) que se remedien posibles abusos anteriormente cometidos y que a los hacendados se les trate con justicia, según la legislación, de modo que se les indemnice de acuerdo con los valores declarados. Si se hace según el valor real, se les descuenten posibles fugas cometidas en la tributación, de modo que su aporte al bien común sea proporcional a los beneficios que del país han recibido. Y esto se haga inflexiblemente y sin compromisos.

Sugeriríamos además que la reubicación de los afectados se realizase, a ser posible, en forma colectiva o cooperativa, para evitar los vicios que hemos detectado del minifundismo, con la consiguiente falta de productividad económica y el peligro de explotación. Con este tipo de reubicación podría crearse un proyecto piloto de reforma agraria cooperativista, que pudiera servir de modelo al país tan necesitado de tales experimentos.

Sin embargo, un estudio más detallado debería cuantificar en lo posible todos estos costos humanos y sociales, examinados exhaustivamente, para incorporarlos a la valoración comparativa de los proyectos alternativos.

Finalmente, si el proyecto "Cerrón Grande" no se llevase a término, creemos que de ningún modo la situación debe permanecer como está, después de haber descubierto las injusticias fundamentales indicadas. La presente circunstancia ofrece una oportunidad única para aplicar una reforma estructural de acuerdo con los ofrecimientos expresados por el Gobierno.

